

Pastor's Note ~ Fourth of July Prayer

While I have begun a new series on the virtues in my notes of the last two weeks, I feel it is appropriate to pause and to share something appropriate to the day we observe this Sunday. The following prayer was composed by Baltimore Archbishop John Carroll in 1791 for the inauguration of President George Washington.

We pray, O almighty and eternal God, who through Jesus Christ has revealed thy glory to all nations, to preserve the works of your mercy, that your Church, being spread through the whole world, may continue with unchanging faith in the confession of your name.

We pray Thee, who alone are good and holy, to endow with heavenly knowledge, sincere zeal and sanctity of life, our chief bishop, the pope, the vicar of Our Lord Jesus Christ, in the government of his Church; our own bishop, all other bishops, prelates and pastors of the Church; and especially those who are appointed to exercise among us the functions of the holy ministry, and conduct your people into the ways of salvation.

We pray O God of might, wisdom and justice, through whom authority is rightly administered, laws are enacted, and judgment decreed, assist with your Holy Spirit of counsel and fortitude the president of these United States, that his administration may be conducted in righteousness and be eminently useful to your people over whom he presides; by encouraging due respect for virtue and religion; by a faithful execution of the laws in justice and mercy; and by restraining vice and immorality.

Let the light of your divine wisdom direct the deliberations of Congress, and shine forth in all the proceedings and laws framed for our rule and government, so that they may tend to the preservation of peace, the promotion of national happiness, the increase of industry, sobriety and useful knowledge; and may perpetuate to us the blessing of equal liberty.

We pray for his excellency, the governor of this state, for the members of the assembly, for all judges, magistrates, and other officers who are appointed to guard our political welfare, that they may be enabled, by your powerful protection, to discharge the duties of their respective stations with honesty and ability.

We recommend likewise, to your unbounded mercy, all our brethren and fellow citizens throughout the United States, that they may be blessed in the knowledge and sanctified in the observance of your most holy law; that they may be preserved in union, and in that peace which the world cannot give; and after enjoying the blessings of this life, be admitted to those which are eternal.

Finally, we pray to you, O Lord of mercy, to remember the souls of your servants departed, who are gone before us with the sign of faith and repose in the sleep of peace; the souls of our parents, relatives and friends; of those who, when living, were members of this congregation, and particularly of such as are lately deceased; of all benefactors who, by their donations or legacies to this Church, witnessed their zeal for the decency of divine worship and proved their claim to our grateful and charitable remembrance. To these, O Lord, and to all that rest in Christ, grant, we beseech you, a place of refreshment, light and everlasting peace, through the same Jesus Christ, Our Lord and Savior.

Amen.



Nota del pastor ~ Oración del Cuatro de Julio

Si bien he comenzado una nueva serie sobre las virtudes en mis notas de las últimas dos semanas, siento que es apropiado hacer una pausa y compartir algo apropiado para el día que observamos este domingo. La siguiente oración fue compuesta por el arzobispo de Baltimore John Carroll en 1791 para la inauguración del presidente George Washington.

Oramos, oh Dios todopoderoso y eterno, que por Jesucristo ha revelado tu gloria a todas las naciones, para preservar las obras de tu misericordia, que tu Iglesia, difundida por todo el mundo, continúe con una fe inmutable en la confesión de tu nombre.

Te rogamos, que eres el único bueno y santo, que dotes de conocimiento celestial, celo sincero y santidad de vida, a nuestro obispo principal, el Papa, vicario de Nuestro Señor Jesucristo, en el gobierno de su Iglesia; a nuestro propio obispo, a todos los demás obispos, prelados y pastores de la Iglesia; y especialmente a los que han sido nombrados para ejercer entre nosotros las funciones del santo ministerio y conducir a tu pueblo por los caminos de la salvación.

Oramos, oh Dios de poder, sabiduría y justicia, por quien se administra correctamente la autoridad, se promulgan leyes y se decreta el juicio, para que tu Espíritu Santo de consejo y fortaleza asista al presidente de estos Estados Unidos, para que su administración se lleve a cabo con rectitud, y sea eminentemente útil a su pueblo a quien él preside; fomentando el debido respeto por la virtud y la religión; por una fiel ejecución de las leyes en justicia y misericordia; y refrenando el vicio y la inmoralidad.

Permite que la luz de tu divina sabiduría dirija las deliberaciones del Congreso y brille en todos los procedimientos y leyes elaborados para nuestro gobierno, para que tiendan a la preservación de la paz, la promoción de la felicidad nacional, el aumento de la industria, la sobriedad y conocimientos útiles; y pueda perpetuar para nosotros la bendición de una libertad igual para todos.

Oramos por su excelencia, el gobernador de este estado, por los miembros de la asamblea, por todos los jueces, magistrados y otros funcionarios que son nombrados para proteger nuestro bienestar político, para que puedan, por su poderosa protección, cumplir los deberes de sus cargos con honestidad y habilidad.

Encomendamos igualmente, a tu infinita misericordia, a todos nuestros hermanos y conciudadanos en todo Estados Unidos, que sean bendecidos en el conocimiento y santificados en la observancia de tu santísima ley; para que se conserven en unión y en esa paz que el mundo no puede dar; y después de disfrutar de las bendiciones de esta vida, sea admitido a las que son eternas.

Finalmente, te rogamos, oh Señor de misericordia, que recuerdes las almas de tus siervos difuntos, que partieron antes que nosotros con el signo de la fe y reposan en el sueño de la paz; las almas de nuestros padres, familiares y amigos; de los que, cuando vivían, eran miembros de esta congregación, y particularmente de los que han fallecido recientemente; de todos los bienhechores que, por sus donaciones o legados a esta Iglesia, fueron testigos de su celo por la decencia de nuestro culto divino y demostraron su derecho a nuestro agradecido y caritativo recuerdo. A estos, oh Señor, ya todos los que descansan en Cristo, concédeles, te suplicamos, un lugar de reposo, luz y paz eterna, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Amén.

